

Dos bloques recuperados por el movimiento Stop Desahucios, en peligro de desalojo en Madrid y Valencia

Dos bloques con familias en situación de emergencia habitacional realojadas por el movimiento stop desahucios se enfrentan a la amenaza de desalojo en Madrid y Valencia. El 20 de febrero serán las seis viviendas del bloque Cadete las que se puedan quedar en la calle, en el barrio madrileño de Carabanchel. Y el día 6 de marzo este podría ser el caso de las otras seis viviendas del llamado bloc Esperança, en Valencia. Ambos bloques, actualmente en manos de la Sociedad de gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria (Sareb) fueron recuperados dentro de la campaña de Obra Social que impulsan la PAH y los colectivos stop desahucios como alternativa de vivienda para hogares desahuciados.

La PAH viene reclamando que los pisos vacíos en manos de la banca rescatada con dinero público y de entidades como la Sareb sean destinados a alquileres sociales ante la situación apremiante provocada por los desahucios de vivienda habitual, que según todos los registros disponibles han seguido aumentando en 2014. Ante la pasividad y complicidad general de las administraciones con el sector financiero, desde noviembre de 2011 la PAH impulsa la campaña de Obra Social, mediante la que ha realojado a más de 1.200 familias en una treintena de bloques en todo el Estado español, de los cuales 12 pertenecen a la Sareb.

El gobierno sostiene que la Sareb es una entidad privada pero la mayor parte del capital invertido en la Sareb es público y por lo tanto la Sareb es nuestra, de la ciudadanía.

Dar a la vivienda un uso social, no especulativo como se pretende desde la Obra Social no solo es posible sino también indispensable para paliar los efectos de la crisis y dar una alternativa habitacional a las miles de personas que en la actualidad no tienen acceso a una vivienda digna como afirma el art. 47 de la Constitución. Hay precedentes, en Manresa o Sabadell, en los que la PAH ha conseguido alquileres sociales para familias okupantes de edificios propiedad de Sareb. Esto demuestra que se pueden gestionar las miles de viviendas vacías de la Sareb de otra manera, sólo es cuestión de voluntad.

El Ministerio de Economía es responsable de la situación de estas familias y debe por lo tanto suspender de forma urgente los dos desalojos y ofrecer una solución en forma de alquiler social.

La Sareb es nuestra y sus casas también

Dos bloques recuperados por el movimiento Stop Desahucios, en peligro de desalojo en Madrid y Valencia

Dos bloques con familias en situación de emergencia habitacional realojadas por el movimiento stop desahucios se enfrentan a la amenaza de desalojo en Madrid y Valencia. El 20 de febrero serán las seis viviendas del bloque Cadete las que se puedan quedar en la calle, en el barrio madrileño de Carabanchel. Y el día 6 de marzo este podría ser el caso de las otras seis viviendas del llamado bloc Esperança, en Valencia. Ambos bloques, actualmente en manos de la Sociedad de gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria (Sareb) fueron recuperados dentro de la campaña de Obra Social que impulsan la PAH y los colectivos stop desahucios como alternativa de vivienda para hogares desahuciados.

La PAH viene reclamando que los pisos vacíos en manos de la banca rescatada con dinero público y de entidades como la Sareb sean destinados a alquileres sociales ante la situación apremiante provocada por los desahucios de vivienda habitual, que según todos los registros disponibles han seguido aumentando en 2014. Ante la pasividad y complicidad general de las administraciones con el sector financiero, desde noviembre de 2011 la PAH impulsa la campaña de Obra Social, mediante la que ha realojado a más de 1.200 familias en una treintena de bloques en todo el Estado español, de los cuales 12 pertenecen a la Sareb.

El gobierno sostiene que la Sareb es una entidad privada pero la mayor parte del capital invertido en la Sareb es público y por lo tanto la Sareb es nuestra, de la ciudadanía.

Dar a la vivienda un uso social, no especulativo como se pretende desde la Obra Social no solo es posible sino también indispensable para paliar los efectos de la crisis y dar una alternativa habitacional a las miles de personas que en la actualidad no tienen acceso a una vivienda digna como afirma el art. 47 de la Constitución. Hay precedentes, en Manresa o Sabadell, en los que la PAH ha conseguido alquileres sociales para familias okupantes de edificios propiedad de Sareb. Esto demuestra que se pueden gestionar las miles de viviendas vacías de la Sareb de otra manera, sólo es cuestión de voluntad.

El Ministerio de Economía es responsable de la situación de estas familias y debe por lo tanto suspender de forma urgente los dos desalojos y ofrecer una solución en forma de alquiler social.

La Sareb es nuestra y sus casas también